LA IMPLICACIÓN CREATIVA DEL ALUMNO EN EL APRENDIZAJE DE LA GRAMÁTICA

Elisa Álvarez Fernández
Cristina Risueño Fondevila
Universidad de Salamanca

Nuestras reflexiones versarán sobre la implicación del alumno en el aprendizaje de la gramática. Dada nuestra trayectoria académica y personal nos hemos centrado en la enseñanza del idioma alemán. Es frecuente escuchar eso de "el alemán es muy difícil". A menudo los que dicen esto hablan de oídas, es decir, nunca han intentado aprenderlo. Otras veces en cambio ya ha habido varios intentos frustrados. Sea como fuere, parece haber una opinión general extendida sobre la extrema dificultad del idioma. Últimamente incluso se viene utilizando en medios publicitarios para vender el inglés con el eslogan: "¡Aprenda inglés; el alemán es muy difícil!"

Pero, ¿en qué radica esa supuesta dificultad? Unos aluden a la pronunciación, que mirada con más atención realmente resulta más fácil y más cercana a la española que a la inglesa. Sobre todo existe una mayor correspondencia entre cómo se pronuncia y cómo se escribe, o sea entre signo y fonema. Otros con un mayor conocimiento de causa afirman que la gramática del alemán es muy difícil, que hay declinaciones y que las estructuras oracionales son complejas. No negamos que esto sea cierto, si lo comparamos por ejemplo con el inglés.

Ahora bien, defendemos que la mayor parte de estos fracasos y frustraciones se producen por la forma en que se transmiten las estructuras en los pocos colegios, institutos, en Escuelas Oficiales de Idiomas, en Facultades y en las muchas academias privadas que proliferan a lo largo del país. En estos centros a menudo se recurre a la mera exposición de las reglas por medio de una terminología (latina) y unas estructuras complejas. Esto, por lo demás, es un mal común a las diversas enseñanzas de idiomas como pudimos comprobar recientemente, por casualidad, al pasar por una clase de Español para extranjeros, en la que el profesor dijo: "Bueno, ahora os voy a *dictar* la regla del subjuntivo".

La creatividad del alumno en la enseñanza de las lenguas extranjeras es ya un hecho que se manifiesta sobre todo mediante trabajos en grupo, juegos, etc. Sin

ASELE. Actas IX (1998). ELISA ÁLVAREZ FERNÁNDEZ y CRISTINA RISUEÑO FON...
Centro Virtual Cervantes

embargo, cuando se toca el tema de la competencia gramatical, la creatividad queda relegada a un segundo plano y se recurre a la mera exposición de las reglas por medio de una terminología y unas estructuras complejas.

Ya han quedado superadas aquellas propuestas que en los principios del enfoque comunicativo abogaban por desterrar la gramática de la enseñanza de un idioma. Hoy en día nadie discute que la introducción de las estructuras de un idioma es imprescindible para que el alumno alcance la competencia comunicativa en la lengua extranjera, pero siempre teniendo en cuenta que las formas y los significados gramaticales han de ser relacionados con sus usos comunicativos reales. Esto supone no sólo la necesidad de una contextualización, sino que conlleva además una mayor implicación del individuo que aprende.

Por esta razón, en la enseñanza de una lengua extranjera lo que interesa es el proceso de aprendizaje del alumno, su evolución cognitiva. La evolución cognitiva naturalmente depende de ciertos factores como su conocimiento universal, su grado de madurez, su procedencia, su entorno, la edad, etc. Hemos de tener en cuenta, que no existe un grupo de estudiantes homogéneo. Partiendo de esta diversidad la enseñanza ha de dirigirse a cada alumno en concreto, ha de conseguir que el alumno se sienta aludido. Desde nuestro punto de vista sería deseable despertar su interés por averiguar de forma autónoma las estructuras subyacentes de la lengua en cuestión.

¿Cuál es la ventaja de esta *autonomía*? Se potencian los procesos de elaboración y evaluación individuales mediante los cuales el alumno no sólo recibe la gramática sino que la elabora mentalmente. El aprendizaje se percibe como una tarea individual y no como algo inculcado por el profesor.

Esto da lugar a una enseñanza comunicativa de la gramática, cuya meta es que el hablante llegue a no precisar el apoyo *consciente* de la misma. En este enfoque la gramática se percibe como una herramienta para realizar actos de habla. Se engloba siempre en un contexto. El alumno ha de comprender en cada momento para qué sirve una estructura determinada y en qué situación o situaciones la puede utilizar. Está claro que la enseñanza resultará más fructífera si se consigue la actividad del alumno, que estriba en la configuración de un método de aprendizaje propio. La función del profesor está en conseguir que los alumnos *aprendan a aprender*, que ellos mismos se responsabilicen de su aprendizaje, que descubran por sí mismos las regularidades del idioma.

El problema básico de la enseñanza del alemán actual está en que la transmisión de las estructuras del idioma sigue haciéndose como *presentación* por parte del profesor. El profesor explica y los alumnos (no) comprenden. A continuación aplican las reglas a una serie de ejercicios previsibles y monótonos. Generalmente no saben aplicarlas después en un contexto más libre. La creencia de que algo que ya se ha visto en clase automáticamente es dominado por los alumnos es ingenua, pero todavía está muy extendida.

También podemos hablar en este contexto de que existe una especie de dependencia psicológica del profesor. El alumno muestra por una parte una falta de autonomía y responsabilidad en su proceso de aprendizaje. Por otra parte también la tradición de la enseñanza en nuestro país es la responsable de que los alumnos

ASELE. Actas IX (1998). ELISA ÁLVAREZ FERNÁNDEZ y CRISTINA RISUEÑO FON...
Centro Virtual Cervantes

asuman como normal este aprendizaje dirigido externamente, que descarguen su responsabilidad en el profesor. La mayoría de los métodos y la mayoría de los profesores continuamos, por tanto, con la *presentación* del sistema.

Sin embargo, para el estudiante es importante seguir el *proceso* que lleva a la formación del sistema presentado. Incluso puede ser positivo que lo vaya re-creando paso a paso. Esto proporcionará mayor transparencia. Fomenta la implicación del alumno, le confiere un papel más activo y creativo, desarrollando así más autonomía en el aprendizaje.

Sería interesante invertir el método de enseñanza tradicional con el fin de que el alumno llegue a formular las reglas gramaticales, es decir dar el paso del método deductivo al método inductivo.

Funk y Koenig hablan de tres fases en el descubrimiento de las reglas: *reunir - agrupar - sistematizar*.

Reunir: se le ofrece a los alumnos un corpus apropiado al fenómeno gramatical que se va a tratar y al nivel del grupo en cuestión. Este corpus debe ser coherente, comunicativo y a ser posible verosímil. Queremos decir que la intención comunicativa debe ocupar el primer plano. En una receta de cocina, por ejemplo, lo importante será el contenido, el plato que se va a preparar. El fenómeno gramatical subyacente, en el caso del alemán el uso del imperativo, es secundario desde un punto de vista comunicativo. En esta fase la tarea del alumno es buscar similitudes entre estructuras, repeticiones y en su caso diferencias.

Agrupar: en una segunda fase el estudiante agrupa, clasifica las oraciones o palabras en las que ha observado las similitudes o diferencias. Así reconocerá mejor las estructuras. Al realizarse este trabajo, evidentemente en grupo, los alumnos tendrán que hablar entre ellos y razonar las regularidades que observan. El trabajo en grupo facilita la comprensión de las reglas, porque el lenguaje que emplean entre ellos les es más familiar que el lenguaje sistemático y teórico del profesor. El profesor permanece en un segundo plano. Actúa como coordinador y puede dedicar tiempo a los alumnos que lo necesiten.

La visualización de las estructuras gramaticales es un medio fundamental para enseñar la gramática de forma comunicativa. No sólo sirve para explicar las reglas sino que además motiva al alumno porque fomenta su participación. A través de los signos visuales el alumno recibe impulsos e identifica elementos similares. Un ejemplo muy simple es la utilización de círculos o rectángulos para identificar los distintos elementos de la oración y su posición dentro de la misma. Otra variante sería la utilización de colores para resaltar las terminaciones de los verbos en un texto, por ejemplo. Esto puede parecer la enseñanza tradicional, pero evidentemente todo aparece enmarcado por un contexto con sentido, a ser posible auténtico. De esta manera se atiende a la forma, al significado, y además al uso. La visualización a través de esquemas, estructuras e imágenes contribuye a procesar mejor la información: combina la información *abstracta* con una imagen, un esquema *concreto*, contribuyendo a una memorización más eficaz. Como todos sabemos, nuestro cerebro se divide en dos hemisferios, el derecho y el izquierdo. Investigaciones en el campo de la psicología y neurología han demostrado que

ASELE. Actas IX (1998). ELISA ÁLVAREZ FERNÁNDEZ y CRISTINA RISUEÑO FON...
Centro Virtual Cervantes

cumplen funciones complementarias.

Hemisferio izquierdo	*Hemisferio derecho*
procesa los datos de forma sucesiva	procesa los datos de forma simultánea
es lógico	registra imágenes completas y unidades mayores
piensa de forma linear	piensa en imágenes, no en palabras
analiza y explica	registra emociones
habla y calcula	registra secuencias tonales (poemas y canciones)
ordena y registra reglas	recopila imágenes complejas y no detalles

(*Grammatik lehren und lernen*, H. Funk u. M. Koenig, p. 86)

Siempre que colaboran ambos hemisferios en el procesamiento de datos, la información es retenida durante más tiempo y puede ser actualizada de forma inmediata. La razón está en que ha sido registrada en varios níveles y lugares del cerebro. Los conceptos abstractos se recuerdan mejor si son asociados con imágenes concretas o con frases plásticas. Aplicado a la enseñanza de la lengua extranjera, esto quiere decir que las estructuras quedan más claras si se asocian con imágenes concretas.

Sistematizar: en esta última fase se sistematizan los resultados obtenidos en la fase anterior. Se explicitan por parte del profesor utilizando para ello de nuevo apoyos visuales. A continuación los alumnos podrán formular con sus propias palabras y en su lengua materna la/s regla/s.

Las ventajas de este procedimiento son múltiples: en primer lugar, la mayor actividad la realiza el alumno. En segundo lugar, el alumno recorre paso a paso el proceso y esto le proporciona una comprensión más profunda y más rica del fenómeno gramatical en particular y de la lengua en general. Los alumnos se convierten en motores de su propio conocimiento. Mientras realizan la secuencia ya *aprenden*. La formulación de la regla es sólo el final del proceso complejo de aprendizaje que contiene muchos pasos. Además el alumno formula la regla en su idioma, como él mejor comprende, evitándose así las posibles barreras entre su comprensión y las explicaciones gramaticales del profesor. El alumno se convierte de esta manera en origen y promotor de sus conocimientos. Esto le proporciona autoconfianza, fomenta su independencia y libertad. La mayor motivación además incrementa su rendimiento e interés por aprender la lengua extranjera.

Por consiguiente, este procedimiento fomenta la adquisición de conocimientos lingüísticos (léxico, gramática, ortografía y pronunciación) y, en consecuencia, de las cuatro destrezas, ofreciéndoles a los alumnos la posibilidad de formular sus propias hipótesis sobre los mecanismos de la lengua extranjera. En el transcurso de sus observaciones podrán probar las mismas, controlarlas, corregirlas, abandonarlas o apropiárselas. El descubrimiento de las regularidades les ayudará a desarrollar una mayor habilidad y agilidad en el manejo del idioma extranjero.

Los mecanismos *mentales* que el alumno lleva a cabo en cada una de las fases de este método inductivo son las siguientes:

ASELE. Actas IX (1998). ELISA ÁLVAREZ FERNÁNDEZ y CRISTINA RISUEÑO FON...
Centro Virtual Cervantes

	Procesos mentales	
OBSERVACIÓN	⇨identificar ⇨seleccionar ⇨discriminar	
ANÁLISIS	⇨segmentar ⇨clasificar ⇨jerarquizar ⇨distribuir ⇨contrastar ⇨evaluar	⇨formar unidades y categorías ⇨relacionar con el contexto
SOLUCIÓN	⇨formular hipótesis y ponerlas a prueba ⇨transferir a otros contextos las reglas halladas	

En un primer momento realiza la observación en la que identifica, selecciona y discrimina lo similar, desconocido y diferente. En una fase posterior ya realiza un análisis con el fin de formar unidades y categorías. Los procesos mentales son los siguientes: segmentar, clasificar, jerarquizar, distribuir, contrastar y evaluar. En la solución formula sus hipótesis y las pone a prueba. Descubre las reglas y las transfiere a otros contextos. No finaliza aquí el proceso, sino que es conveniente que el alumno realice a continuación alguna fase de control de su aprendizaje, es decir una aplicación de sus conocimientos en clase.

Las actividades realizadas en clase serán más bien inductivas que deductivas. Se trata de proporcionar al alumno ejemplos y datos del idioma, a partir de los cuales pueda establecer sus hipótesis y ponerlas a prueba. Asimismo, hay que ayudarle a enlazar lo nuevo con lo que ya conoce. El alumno debe tener la oportunidad de ejercitar y utilizar lo aprendido para interiorizarlo, por lo cual el encuadre comunicativo se hace aún más necesario. La contextualización, la unión entre forma, función y *uso*, debe estar presente en el aprendizaje. Lo que se deduce de todo lo anteriormente expuesto es que el alumno lleva el peso del aprendizaje de las estructuras gramaticales. Dicho de otra manera: no podemos enseñar la gramática; el alumno tiene que aprenderla él mismo. Sin embargo, sí podemos ayudarle a ser consciente del sistema gramatical, a darse cuenta de las regularidades que existen, llamar su atención sobre determinados fenómenos, en fin facilitarle el acercamiento a la gramática.

La meta de la enseñanza de una lengua extranjera es la de llevar al alumno a alcanzar cada vez más independencia y la de desarrollar su competencia comunicativa al máximo. Sin embargo, para alcanzar esta independencia el alumno no debe permanecer en esta fase de lo consciente, sino que ha de interiorizar los conceptos. Los conocimientos y las experiencias, que ha adquirido de forma *consciente*, han de independizarse para entrar finalmente a formar parte de su competencia comunicativa *inconsciente*. El alumno

ASELE. Actas IX (1998). ELISA ÁLVAREZ FERNÁNDEZ y CRISTINA RISUEÑO FON...
Centro Virtual Cervantes

utilizará los conocimientos previamente adquiridos de forma *automática* en una situación de comunicación, sin tener que pensar, sin ser consciente de que está empleando una determinada estructura. En ese momento su conocimiento *explícito* se habrá convertido en *implícito*. Este paso sería el deseable una vez que el alumno ha interiorizado las estructuras de la lengua.

No se suele emplear este método en la enseñanza con el argumento de que ralentiza la marcha de la clase. Sin embargo, realmente no es así, puesto que el alumno ya aprende durante el proceso, con lo cual primero, no es necesaria una explicación teórica por parte del profesor y, segundo, tampoco es necesaria esa fase en la que el alumno repasa por su cuenta y/o aprende de memoria las explicaciones del profesor con el fin de comprender.

El aprendizaje ha de comprenderse como algo fundamentalmente creativo y no meramente reproductivo; *creativo* en el sentido de inteligente, un aprendizaje en el que el entendimiento, de forma consciente, relaciona y clasifica la información, elabora su propio esquema de la lengua que luego puede transferir a otros contextos.

BIBLIOGRAFÍA

Bello, P., A. Feria et al. (1990), *Didáctica de las segundas lenguas. Estrategias y recursos básicos*, Madrid, Santillana.

Funk, H. y M. Koenig (1991), *Grammatik lehren und lernen*, Goethe-Institut München, Langenscheidt.

Helbig, G. (1995), "Grammatik und Kommunikation" en Germán Ruipérez (ed.), *Spanischer Germanistentag 1994. Multimedia-Bericht und Kongreßakten auf CD-ROM*, Madrid, Uned. (Dateiname: helbig.pdf).

Nunan, D. (1993), *Language Teaching Methodology: A Textbook for Teachers*. Cap. 8: "Grammatical Consciousness Raising". New York: Prentice-Hall.

Rampillon, Ute y G. Zimmermann (1997), *Strategien und Techniken beim Erwerb fremder Sprachen*, Forum Sprache, Ismaning, Hueber Verlag.

Zimmermann, G. y E. Wißner-Kurzawa (1985), *Grammatik lehren - lernen – selbstlernen*, München, Forum Sprache, Hueber Verlag.

ASELE. Actas IX (1998). ELISA ÁLVAREZ FERNÁNDEZ y CRISTINA RISUEÑO FON...

Centro Virtual Cervantes